Augusta Holmès, compositora

escrito por María Sol Antolín | 18 de octubre de 2026



Augusta Holmès (1847-1903) fue una compositora francesa de origen irlandés que desarrolló su carrera en un mundo musical dominado casi por completo por los hombres. A pesar de las dificultades que encontró por su condición de mujer, consiguió construir una obra amplia y ambiciosa que abarcó canciones, música de cámara, piezas para piano, obras corales y grandes composiciones sinfónicas.

Nacida en París, Holmès recibió una educación musical desde muy joven. Estudió con varios maestros vinculados a la vida musical francesa y mantuvo contacto con figuras destacadas de la cultura de su época. **Aunque no pudo ingresar oficialmente en el Conservatorio de París como alumna de composición, continuó formándose de manera privada y desarrolló progresivamente un estilo propio.**

Su música estuvo influida por compositores como Richard Wagner, cuya obra conoció profundamente, pero también incorporó elementos de la tradición francesa. Holmès sentía una especial inclinación por las composiciones de gran formato, en las que podía combinar orquesta, coro y solistas. Su producción refleja además su interés por la historia, la literatura y los grandes acontecimientos de su tiempo.

Entre sus obras más conocidas se encuentra Lutèce, una oda sinfónica compuesta para la Exposición Universal de París

de 1889. La pieza, de carácter monumental, estaba dedicada a la ciudad de París y mostraba la capacidad de Holmès para manejar grandes masas orquestales y corales. También compuso la ópera La Montagne Noire, estrenada en París en 1895, así como numerosas canciones y obras para piano.

Holmès fue una figura singular dentro de la música francesa de finales del siglo XIX. Adoptó una identidad artística independiente y rechazó limitarse a los géneros considerados apropiados para las compositoras de su época. **Su trayectoria demuestra las dificultades que podían encontrar las mujeres que aspiraban a desarrollar una carrera profesional en la música, pero también su capacidad para abrirse camino en un ámbito poco accesible para ellas.**

Tras su muerte en París en 1903, su música cayó progresivamente en el olvido, mientras el repertorio de muchos de sus contemporáneos permanecía en las salas de conciertos. **En las últimas décadas, sin embargo, investigadores, intérpretes y orquestas han recuperado parte de su catálogo.** Hoy Augusta Holmès ocupa un lugar cada vez más visible en la recuperación histórica de compositoras y en el estudio de la música francesa del siglo XIX.

Su legado permite comprender mejor la **diversidad de la creación musical de aquella época y recuerda que la historia de la música también está formada por artistas** cuya obra quedó injustamente relegada durante generaciones.

Este artículo fue publicado el 3 de octubre de 2026 en Diario Feminista

Imagen: Wikipedia